

PUNTOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ.
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERIA DE MOYA Y PLAZA.
Calle de S.º
HIJOS DE PELEGRINI, Caballero de Gracia, 8
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERIAS
HABANA.—LA PROPAGANDA LITERARIA,
O'Reilly, 54, esquina á la de la Habana.

LA FLACA.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
2 REALES.

Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 98.

13 de Agosto de 1871.

CORRESPONDENCIA:

Á D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

EL MOCHUELO.

DIÁLOGO TRASCENDENTAL.

En un salon del ministerio de la Gobernacion, de cuyo nombre se acuerdan no pocos en España, se hallaban, no há mucho, reunidos seis afortunados mortales.

Afortunados en España! ¿Qué podian ser sino ministros de la corona?

Seis eran, pues, los ministros de la corona que se hallaban, no há mucho, reunidos en una sala del ministerio de la Gobernacion.

El mas jóven y mas afortunado de ellos tomó la palabra y dijo:

—Todos sabeis mi programa de gobierno tan bien como yo, y digo tan bien como yo, porque momentos antes de exponerlo en la Cámara, no sabia una sola palabra de lo que iba á decir.

Pero era preciso prometer algo gordo, solemne, de efecto... y he ofrecido *nivelar los presupuestos*.

Todos los presentes bajaron la cabeza al oír las palabras del jóven presidente.

—Veo que me habeis comprendido, continuó el aprovechado adolescente.—Veo que adivinais, como yo, la magnitud del ofrecimiento; pero ya está hecho, y espero que no me bareis quedar mal ante el país, por cuya felicidad estamos dispuestos á sacrificarnos, segun tambien he dicho en un caluroso arranque de improvisacion.

Discutamos pues de economias.
Tiene la palabra el de Hacienda.

Levantóse el novel hacendista y con acento solemne dijo:

—Se hará en el presupuesto de gastos una rebaja de ochocientos millones. He dicho.

El ministro de la Guerra se cayó de espaldas.

El de Ultramar se desmayó.

El de Fomento hizo un prolongado gesto de disgusto.

El de Gracia y Justicia se mordió los labios hasta hacer brotar la sangre.

El mismo presidente del Consejo no pudo reprimir un movimiento de alarma.

Solo calló el ministro de Estado. La razon es muy sencilla. Todavía no hay ministro de Estado.

¿Hay algo que oponer á la proposicion del cajero? preguntó el presidente.

Todos los ministros pidieron á un mismo tiempo la palabra.

—Vamos por orden, dijo el genio de los radicales.

—Que bable la Guerra.

Repuesto ya del trastazo que habia pegado al caerse, levantóse el teniente general que, como don Leopoldo, va á tener, segun se dice, la honra de firmar de propio puño su ascenso á la primera dignidad de la milicia, y con acento de cañon Krup, dijo:

—¡Vayan Vds. á fiarse de la juventud! Mi esperiencia no hubiera tenido semejante debilidad. Prometer antes de que le llamen á uno, lo comprendo; pero prometer despues de nombrado, es la barbaridad mayor que puede cometerse.

Finalmente, no puedo rebajar un céntimo en mi presupuesto. En Cuba está vencida la insurreccion, y por lo mismo hay que mandar allá una docena de mil hombres sin pérdida de momento. En España no hay federales, todos están muy contentos con la monarquía de don Juan, por lo que hay que mantener un ejército en cada capital y una compañía en cada aldea. Si se me habla de aumentar los gastos, nos entenderemos. Si se me habla de economias me retiro. ¡Lógica, señores, lógica!

—Lo mismo digo, exclamó el ministro de Ultramar.

—Lo único que puedo hacer, dijo el de Gracia y Justicia, es *castigar* el presupuesto de los curas; pero advierto que el castigo aumentará los gastos de mi departamento, porque en la actualidad no se paga un cuarto; siendo así los curas los *castigados*.

—Por mi parte, dijo el de Fomento, puedo suprimir dos albañiles y un carpintero.

—Ya es algo, dijo el presidente en un arranque de patriótico alborozo. Seguid todos tan patriótica senda y se salva mi reputacion.

—Tengo una idea luminosa, exclamó de pronto el futuro capitan general de ejército.

Todos le miraron con esperanza.

—Que se hagan todas las economias en el ramo de Estado.

—¡Aprobado! gritaron todos á la vez.

Y se levantó la sesion, retirándose los ministros satisfechos de su resultado y haciendo votos por la prosperidad de España.

¿Habrà trascendido la discusion que acabamos de apuntar?

Es de creer, en vista de que no se encuentra ministro de Estado ni por un ojo de la cara.

A nadie le gusta que le *cuelguen el mochuelo*.

LOS RUIZ-SEÑORES.

O sean los señores Ruiz.

Es decir, Ruiz Zorrilla y Ruiz Gomez.

Pájaros de cuenta... corrientes.

O mejor, que corren con las cuentas.

Lo cual no impide que *canten* mas que *cuentan*.

Al fin son pájaros y obedecen á una ley de la naturaleza que dice *«el pájaro cantará.»*

El uno gobierna y el otro cobra.

Ambos cobran por gobernar, en lo cual está el secreto de su talento.

Al primero lo tenían enjaulado otros pájaros de mucha solapa, condenándole á comer *alpiste de segunda clase*.

Pero ese Ruiz era muy astuto, muy astuto, mucho mas astuto de lo que parece.

Por eso los naturalistas, no atreviéndose á intitularle *Ruiz-señor*, han convenido en que se llame *Ruiz-Zorrilla*.

Hé aquí perfectamente significados en un nombre el *canto* y la *astucia*.

O sea la *astucia del canto*.

O el *canto de la astucia*, si les parece á Vds. mejor.

El otro Ruiz se distingue por su flexibilidad, acomodamiento ó elasticidad, que es la verdadera palabra.

Por eso los naturalistas lo llamaron *Ruiz Gomez*, ó *pájaro de goma*.

No hay que estrañar ese cambio de terminacion.

Los naturalistas no suelen ser muy fuertes en gramática.

Pero dejémonos de etimologías y hablemos de los pájaros.

El Ruiz-Zorrilla se cansó del alpiste y trepando de un salto á los aros superiores de la jaula, se comió la lechuga de Alcolea.

Ruiz Zorrilla era la *encarnacion* viva de la Revolucion.

Bien sabia yo que la *encarnacion* era un misterio.

Bien es verdad que mirada la cosa por su lado filosófico, nada mas natural que sea un *pájaro* el que mande en un país de *brevas*.

Y de gobernarlas nada mas lógico que se las *chupe*.

Eso es lo que, á mi modo de ver, se proponen los Ruiz-señores en primer lugar y en todos los lugares que vengán despues del primero.

Ese es, como si digéramos, su *lugar comun*.

De aquí su proyecto de *nivelar*.

¡Nivelar! Eso es lo que hacen los gorriones al pasar por un campo de trigo.

Lo dejan raso, *nivelado*.

El único modo que tienen los Ruiz-señores de *nivelar* los presupuestos es dejar raso el Tesoro, es decir *limpiar el trigo*.

Y que se quede al raso todo español que no tenga al menos la categoria de *soldado raso*.

Ese es el único plan de gobierno posible en un país gobernado por Ruiz-señores, que tienen la osadía de los pájaros-moscas y la inesperienza de los pájaros-niños.

Y sin embargo ¡cuántas promesas! ¡cuántos ofrecimientos! ¡qué de ilusiones! ¡qué de esperanzas!

No os durmais españoles.

¡Armas! armas! Ojo, cazadores.

No os deis enternecer por el canto de los Ruiz-señores que vagan por las alturas.

Sus acentos son *música celestial*.

REVISTA DE MADRID.

«Respira ¡oh misera España!

respira sin miedo ya,

yo presido el ministerio:

se salvó la sociedad.

Respira ¡oh pueblo agobiado!

que el gobierno radical

piensa darte cuanto pidas

y si pides poco, ... mas.

Respirad, conservadores,

yo quiero la libertad,

pero el orden ante todo;

todo lo voy á ordenar.

Respirad, clases pasivas,

mi cajero os pagará.

Militares de remplazo:

fuera miedo, respirad.

Respirad, *siervos de Roma*,

que aunque pienso *castigar*

el presupuesto eclesiástico,

vale mas argo que ná.

Yo aquí lo concilio todo,

conservo y soy radical,

yo nivelo el presupuesto...

Lo dije y se cumplirá.»

Mire, D. Manuel,
no prometa mas,
porque así la gente
se acostumbra mal.

«Voy á poner empleados

de talento y probidad,

con cada seso de á vara,

con cada honor de á quintal.

Serán pocos, pero buenos,

y eso que no cobrarán

tanto como los que habia

cuando yo pesqué el sitial.

¡Ah qué gobierno el pasado!

¡qué crasa inmoralidad!

¡qué carencia de principios!

¡qué modo de desbarrar!

¡Mi gobierno es otra cosa!

verán Vds., verán

como voy á hacer de España

paraíso radical.

Sin ir mas lejos, acabo

de la Granja de llegar

y traigo tres nombramientos!...

¡pimienta, canela y sal!

Es verdad que son los tres

conocidos... pero ya

se verá *cuán otra cosa*

bajo mi mando serán.

No lo duden, á los hombres

hay que saberlos mandar,

y como yo soy tan listo

y tan simpático y tan...»

Mire, D. Manuel,
no se alabe mas,
porque así se puede
desacreditar.

CIRCO de MADRID Compañía de.... caballos



Los hermanos Radicarelli. Equilibrios. El hombre-porra. Un artista hasta allí. Novillo para el público. El niño de la bola.



Cataplúm. Gran suerte del día. Pueblo, caballo de que sacan gran partido los Direct' Mis Federal, primera maravilla.

«Mi lema es «Economía, Justicia, Moralidad.»
 ¡Bah! ya lo dije en el buque con mi buena fé natal.
 No daré ascensos á nadie mas que al que los ganará.
 Digo mal, lo que es á Córdova hay que hacerle capitán, capitán por vez segunda... pues... capitán general, como que ha de ser la base de mi popularidad!
 Es tan nuevo en esta tierra un presidente de frac, que al lado del presidente una espada no está mal.
 Pero eso sí, economías; cortar por lo sano... ¡pa!
 Solo aumentaré el ejército para mas seguridad.
 Pensé dar armas al pueblo, como es justo, pero hoy ya... vamos... en fin, me parece demasiado radical.»

Mire, D. Manuel,
 no perore mas,
 porque me parece
 que la meterá.

«En el otro ministerio ¡qué desunión! El actual sí que tiene unos ministros que se mueven á compás! Todo aquí marcha al unísono, no hay dos cantos; aquí van todos acordes á un fin, todos quieren gobernar. Que el de Hacienda y el de Guerra no cesen en el afán de gastar menos el uno y el otro de gastar mas; que la rebaja del veinte no la admita el militar por mas que diga el paisano que es la base de su plan; eso nada significa, la disputa es natural. El uno defiende el orden y el otro la libertad. Y como están ambas cosas en mi lista, claro está que los dos al defenderlas defienden la actualidad. En una palabra, estamos resueltos á gobernar, si posible fuere ahorrando y sino, gastando mas. Haremos lo que se pueda con el brazo militar. Guerra á muerte al comunismo! Viva la comunidad!»

Basta, D. Manuel,
 no se esfuerce mas,
 porque todos saben
 dónde va á parar.

BOSTEZOS.

El ministro de la Guerra va á ser nombrado capitán general de ejército.
 Se van despejando los puntos negros.

Lagunero ha sido nombrado subsecretario de la Guerra.
 Pieltain, director de Infantería.
 Escoriaza, director de Obras públicas.
 Otros tres puntos negros... despejados.

Lo del veinte por ciento de descuento disgusta al ejército.

Me lo figuré. ¿Seré yo largo?
 El presidente del ministerio y el ministro de Hacienda, con toda su experiencia, no se lo habian figurado; de otro modo no lo hubieran propuesto, para no tenerlo que retirar al momento.
 ¿Se ha olvidado ya aquello de la ineptia?
 ¿No haria yo un ministro mucho mas apto que esos dos radicales?

Desde ahora profetizo que si se realiza el proyecto de suprimir el veinte por ciento de empleos, tampoco quedarán contentos los empleados.

¿Será este un obstáculo para el proyecto?
 Pues que no se hagan mas proyectos, porque ninguno será realizable.

Ya no se suprimen Audiencias, ni provincias, ni capitanías generales, ni miltras.

La razon es obvia; los perjudicados votarian en contra del Gobierno en las primeras elecciones, y como la situación es tan endeblilla!

Esas atrocidades solo puede llevarlas á cabo la República federal.

Desengañémonos, es decir, desengañense Vds.

El señor Olózaga no baila por ahora en la Gaceta.
 ¡Que baile!

El general Baldrich ha cesado en el mando de la capitanía general de Puerto-Rico.

Se comprende.

¿Cómo han de tolerar los liberales españoles un mandarin que permite la elección de los liberales antillanos?

¡Pues no faltaba mas!

El general Peralta le sucederá en el mando de la isla.

¡Que le resbalas, Peralta!

¿Quién sustituirá al conde de Balmaseda?

Lo digo porque como ese general ha concluido tantas veces con la insurrección de Cuba, es muy natural que le releven, como á Dulce y á Caballero de Rodas. Despues de la victoria es muy natural el descanso.

Ya no dimiten los directores de las armas.

Rasgos de patriotismo, abnegacion y desinterés como ese, solo se ven en la distinguida clase de los guerreros.

Y hay todavía insensatos federales que hablen de suprimirla!

Cada dia son mayores las esperanzas de que don Práxedes Mateo acepte el ministerio de Estado que no quiso admitir en manera alguna el Sr. Sagasta.
 ¡Adelante, hijo mio, adelante! Que todo quede en casa.

Julio Favre ha salido ya del ministerio.
 ¡Si será... si no será!

Austria se está armando hasta los dientes.
 Inglaterra reorganiza su ejército.
 Prusia sigue vestida de punta en blanco.
 Italia trabaja para vestirse.
 ¡Es mucho orden, mucha tranquilidad el de esas monarquías!

Recomendamos á nuestras autoridades civiles y militares que tomen cuantas disposiciones crean oportunas para la conservación de la salud pública.

A ese objeto nos atrevemos á suplicarles no permitan la entrada á ciertos periódicos de Málaga, atacados de la fiebre necia, tan peligrosa como la fiebre amarilla y desde luego mas contagiosa.

Ahora sí que creo en el término de la insurrección de Cuba.

El general D. Romualdo Crespo ha sido nombrado segundo cabo.

Por si lo han olvidado Vds. es el que ganó la acción de La Bisbal contra los federales, sentado valientemente detrás de un pajar, lo que le valió el heroico dictado de general Pajares, que es lo de menos y un grado que es lo de mas.

Tiemblo por esos pobres insurrectos de Cuba.

A bien que en Cuba no hay pajares.

Sin embargo, al que es valiente de veras, nunca le falta donde parapetarse para asegurar un grado.

El señor Ruiz Zorrilla no quiere habitar el palacio de la Presidencia.

Se conforma con vivir en el ministerio de la Gobernación, mezquino casucho de cuatro frentes, uno de los cuales mira á la puerta del Sol.

¡A eso llamo yo sencillez, frugalidad y modestia!

Ha dispuesto además que los ministros gasten coche únicamente cuando lo necesiten.

Eso, eso... economías.

En cuanto á magnanimidad nadie le iguala.

Ha dispuesto que se perdone á todo el mundo.

Nada de castigos. Amnistía general.

Únicamente quiere castigar al presupuesto eclesiástico.

¡Así será de gordo el delito de ese caballero!

Leemos en un periódico:

«El alcalde de Labastida ha recogido las llaves de todas las iglesias, prohibiendo por sí y ante sí el culto católico y permitiendo que se apedreen las casas de los sacerdotes.»

Siempre me figuré yo que daría resultados el ejemplo de los católicos de Nueva York apaleando á los protestantes.

Doble apuesto contra sencillo, á que ese alcalde es un protestante norte americano.

¡Claro! Donde las dan las toman.

Ruiz Zorrilla va á hacer economías.

Ya no es cierto que haga economías Ruiz Zorrilla.

Los directores de las armas están resueltos á dimitir.

Ya no dimiten los directores de las armas.

El marqués de Perales acepta la mayordomía de palacio.

Ya no acepta la mayordomía el marqués de Perales.

El general Córdova va á ser nombrado capitán general.

Ya no se nombra capitán general al general Córdova.

Vivimos en pleno reinado del niño de la bola.

Ya dije yo que todo era mentira en el mundo.

Hasta la Verité, periódico de Francia, suelta cada grilla que tiembla la República.

El fué el que anunció los desmentidos incendios de Perigueux, Tours y Marsella.

Ya no queda mas verdad que La Verdad Católica, periódico de intereses materiales, como son, presupuesto eclesiástico, fondos de Cruzadas, dinero de San Pedro, poder temporal del Papa, bulas, licencias de matrimonio, preces á Roma, derechos de estola y pié de altar, beneficios, etc., etc., etc.

Desengañémonos, la verdad está en lo positivo.

El Ayuntamiento de Barcelona ha resuelto poner en planta el tan debatido proyecto de las ferias anuales.

Se nos alcanza que su mira particular es la feria de este año, por aquello de que cada cual habla en la feria.....

Pero no somos egoístas.

Algo anticuado es el título de ferias y mas anticuado es todavía el objeto que las provoca; pero hágase el milagro, aunque lo haga el principio monárquico.

Vengan fiestas, vengan forasteros, vengan reyes.

¡Cuartos, Soler y Matas, cuartos!

CHARADA.

Con la primera se llama,
 con la tercera se niega.
 Primera y segunda es voz
 que por otra voz se engendra.
 La cuarta no es cosa tuya,
 por una razon muy vieja.
 Segunda y tercera en punta
 ha acabado en todas épocas.
 Segunda y cuarta el gobierno
 pasado, y para mas pena
 lo mismo habrá que decir
 del actual cuando se muera.
 Mi todo es una palabra
 que siempre traen y llevan
 en la boca los gobiernos
 mas ninguno en la cabeza.

Solucion á la charada del número 97

CANACHO.

Solucion del geroglífico.

EN NINGUN PAÍS DEL MUNDO SUCEDE LO QUE EN ESPAÑA.

ADVERTENCIA.

Escrito y compuesto el original de este número que debió salir el sábado pasado, tuvo que suspenderse el tiraje por un considerable fracaso acaecido á la lámina, por lo cual esperamos que nuestros suscritores nos dispensarán la demora.

BARCELONA.—1871.

Imprenta de Luis Tasso, Arco del Teatro, núm. 21 y 23.